

Algo así como la vida

José Antonio Luer

2015

Resumen argumental:

Tres personas comunes y corrientes comienzan a ser absorbidas por una vida rutinaria en la cual van descubriéndose a través de sus abatimientos, sus miedos, y sus frustraciones, de este modo se va dejando de lado el rol como civil y va apareciendo el ser, transformación que deja en evidencia un sistema de vida que causa fuertes trastornos emocionales en su entorno. Las casualidades de la vida llevan a estas tres personas a encontrarse en el centro de la ciudad de *Santiago* en donde se vuelven testigos del suicidio de una persona en el edificio "*Costanera Center*" acto que remece en ellos temas tan profundos como; la incomunicación, el tiempo, y la necesidad de reconocerse.

Personajes:

Persona común 1

Persona común 2

Persona común 3

Nota:

La edad y el perfil de los personajes son indefinidos. Lo mismo ocurre con su contexto social. El/La Intérprete completa el personaje en base a sus propias vivencias y su intuición. Pueden ser ustedes mismos, personas comunes y corrientes. El equipo de trabajo tiene la última palabra. Los personajes son según sus circunstancias y estas cambian recurrentemente.

Escena primera:

En un paradero de autobús.

MENÚ

Persona común 1: Cuando no te atienden en el restaurante supongo que lo que haces es hablar con la persona que te invitó a comer, pero ya que estoy sola, no me queda otra que pensar. Me la paso día y noche de aquí para allá, subiendo y bajando escaleras, accionando como una lavadora y de pronto recuerdo que existo. Que maniática, estoy hablando sola. ¿Y qué me importa? nadie me está mirando. Están todos muy ocupados verbalizando sus problemas y llenando sus bocas con grasas saturadas. Si yo vengo a comer sola es porque yo quiero. No es porque esté sola. No... Ósea, técnicamente estoy sola... pero es porque yo quiero estarlo. Lo cual no es estar sola realmente. Porque estoy conmigo misma. La gente que está sola, es la que está sola. La que no percibe a nadie a su alrededor. Ni siquiera a ellos mismos. ¡Mozo!... ¡Mozo!... Sabe que el tenedor está sucio, necesito que me lo cambien. Si por favor, ahora mismo. No, no me puedo esperar cinco minutos, ya he esperado suficiente. ¡Cámbieme el tenedor inmediatamente le estoy diciendo! (*Se comienza a peinar con el tenedor*) ¿Y usted qué me mira tanto?... Perverso. Si me sigue mirando así, lo voy a demandar por acoso. Sí. Acoso. No sé si le suena la palabra. ¿Usted cree que no sé lo que se imagina cuando me mira con esos ojos saltones? ¡Mirón! Me pregunto si en algún momento esta raza evolucionará. ¿Este voyerismo lo habremos aprendido en la prehistoria?... Cuando fue que comenzamos a entremeternos en la vida de los demás. A volver todo un extrañamiento. Es porque estamos acostumbrados a mirar todo desde una sola perspectiva. Es lo que yo llamo el común de las cosas. Es cómodo para las personas ser parte del común y quieren mantenerlo todo en orden. Quieren ser dueños de la verdad. Y la verdad me parece un término mezquino. Es egocentrismo. ¿Y si hay una mujer que se

cepilla el cabello con un tenedor en el restaurante... Y tú dices, que raro... que está haciendo esa mujer... ¡Egocentrismo! ¡Que te importa! ¡Acosador!... ¿Por qué todos me están mirando?... ¿Es porque soy pálida? ¿O tal vez alguien se percató de que tengo pecas en el cuello? La boca larga, o tal vez sean mis pantorrillas... Sabía que debía ponerme sostén. ¡Sí! ¡Salí a cenar sin sostén! ¡Escuchen todos! ¡Sin sostén! ¡Mis tetas se sienten como una merluza! Y los ignoro a todos. Es más fácil ignorar. Ponerle atención al mundo es gastar demasiada energía que me pertenece a mí. *(Suena su celular)* ¡Mierda! *(Saca su teléfono)* ¿Aló?... Ah... hola... Si, sabes que estoy bastante ocupada en este momento. Bueno, llevo una vida ocupada. No sé, ¿Y cómo te gustaría que fuera? Me acabas de decir que te molesta que me comporte de esta manera, entonces yo te pregunto ¿Cómo te gustaría que fuera? A ver, dime... Si, sabes, tú siempre has querido que yo sea de una forma, de una forma que no soy y que no seré nunca. Yo no tengo cuatro años, no puedo cambiar mi mente de un día para otro. No seas dramático por favor. ¡Tú dijiste que a esta hora no podías! Además, no digas que quieres pasar tu vida conmigo, porque eso es mentira. ¿Sabes lo que quieres tú? Tú quieres pasar tu vida “junto a mí”, lo cual es bastante diferente a pasarla “conmigo”. *(La persona común corta el teléfono comúnmente molesta.)*

LA RUTINA

Persona común 2: 08:30: Ya tengo que estar de pie. Bañado, vestido y perfumado. El perfume es importante, primordial, casi imposible de olvidar. Me hace sentir elegante y deseado. El cabello lo debo llevar peinado al punto de no sentirlo. De 7:30 a 8:00 tengo que tomar el bus, (*Comienza a correr.*) no hay tiempo para desayunar... Debo correr, porque o si no, llegaré tarde otra vez, y eso traería una consecuencia fatal. Voy corriendo, el bus se me va, ¡Espere señor!... piso un chicle, no me importa, un par de perros callejeros comienzan a perseguirme ¡No me importa! 08:00 a 08:45 Es el tiempo en que me demoro en llegar. 08:45 a 13:25 tengo que tener preparado todo para la tarde. Los cinco minutos restantes siempre son importantes. No puede ser 13:20 ni 13:30, debe ser 13:25, los cinco minutos son sagrados para la ocasión del día. 13:25 a 14:30 almuerzo, siempre busco algo con ensalada, pero es difícil encontrar vegetales por aquí. De 14:30 a 15:45 vuelvo a mi lugar, 15:45 a 17:00 Llevo a cabo mi rutina diaria, no hay mucho que contar. Entre las 17:00 y las 19:00 se me pierden los cinco minutos por ver tanto el reloj y es cuando comienza mi partida. A las 21:00 llego... me pareció una eternidad... 21:00 a 21:45 me preocupo de hacer la cena. Algo sorpresivo, Alguna comida con especias es ideal. 21:45 a 22:00, como. 22:30 me voy a la cama. Siempre 22:30. 22:30 a 23:00 veo alguna serie en el canal nacional. 23:00 a 00:00 cambio de canal. 00:30 hago como que miro la televisión, pero no hago otra cosa que pensar. Y cuando ya son las 3 de la mañana, me quedo mirando el techo como buscando la luz una polilla. A las 04:00am me comienzo a sentir mal, me viene una de esas crisis de pánico. La habitación comienza a volverse pequeña, y los cuadros me comienzan a hablar. Y a las 05:30 me logro dormir, porque a las 06:30 tengo que estar de pie de nuevo.

SUPERMERCADO

Persona común 3: Mi niño tiene seis meses... Lloro... Lloro y tiene hambre. No me atrevo a darle leche de mi seno, me da miedo que me los pueda estropear, así que voy al supermercado a comprar leche. Leche entera, no descremada, entera. Es increíble la variedad de leches que hay. Me resulta extraño pensar que bebemos la leche de otro animal y no la nuestra, además, pienso que mi periodo de lactancia acabo hace ya mucho. *(La mujer se comienza a convertir en vaca.)* “Muu...” Involuntariamente comienzo a mugir. Y el collar que llevo en el cuello, suena como si tuviera una campana. Soy una vaca. Voy al pasillo de la izquierda, que es donde están las hamburguesas, e instantáneamente me vienen unas nauseas terribles... Hernando quien te ha convertido en hamburguesa. ¡Hernando mi amor!. “Muu...” Vuelvo a mugir, pero esta vez como si estuviera siendo torturada. Me acerco a las cajas, una fila inmensa, me empujan. Suena bip, bip, y no nos podemos mover, estamos todos formados, cargo las cajas de leche en mis brazos, mis ubres y suena bip... De repente me dicen....

(Aparece una cajera)

- ¿Me da su Rut por favor?

- 16.556.985-6

- ¿Acumula puntos?

- Me marcan. Soy una vaca. ¡Soy una vaca que acumula puntos de vaca!...

INCOMPETENCIA

- 2: Me declaro incompetente ante toda muestra de afecto.
- 1: Me declaro incompetente a establecer relaciones humanas.
- 3: Me declaro incompetente ante las cosas rotas.
- 2: Me declaro incompetente.
- 1: Me declaro incompetente ante la gravedad.
- 2: Me declaro incompetente a seguir órdenes.
- 3: Me declaro incompetente a ordenar.
- 2: Me declaro incompetente a hablarle a los pájaros.
- 3: Me declaro incompetente a acabar cualquier idea.
- 1: Me declaro incompetente a decir “te quiero” sentada en la banca de alguna plaza.
- 2: Me declaro incompetente ante la inflación.
- 3: Me declaro incompetente como mano de obra.
- 1: Me declaro incompetente a la línea cronológica.
- 2: Me declaro incompetente ante la memoria.
- 1: Me declaro incompetente a ponerme en tu lugar
- 2: Pues me declaro incompetente a ponerme en el propio lugar mío.
- 1: Me declaro incompetente a despedirme por las mañanas.
- 3: Me declaro incompetente ante tantas cosas
- 1: Me declaro incompetente a la verdad.

EL EJÉRCITO

Persona común 2: Hoy recibí una llamada del ejército. Hace años pensé que me había librado de esa "responsabilidad", hoy me veo obligado a replantearme la posibilidad de existir. Perdón; Asistir. Esta llamada me ha hecho pensar bastante, sobretodo por las excusas que debo confeccionar para aliviar mi futura culpa y llegué a la conclusión de que todos somos en cierto grado asesinos al ignorar los acontecimientos que tienen que ver con la muerte. Es decir, si yo ahora voy al ejército y hay una guerra, y tengo que matar a alguien, así como a un matrimonio con excesivos cinco hijos, soy un asesino, lógico. Pero si una persona normal, en su casa, digamos... cocinando salsa de tomate o... Escuchando una canción de Michael Jackson... Cuando repentinamente suena en la radio "22 nuevos muertos en la frontera de gaza" y sigue cocinando su salsa, o sigue escuchando su música Yankee... Es tan asesino como yo ¿Verdad? Es una manera de poner en una balanza nuestros actos. Unos pesan menos que otros. Pero finalmente la muerte siempre será una balanza que nos sostiene a todos. Si, esa persona diría, ¿Qué puedo hacer yo al respecto? Pero... ¿Y si yo digo lo mismo si tengo que ir a matar a una guerra?... ¿Qué puedo hacer yo al respecto?... Está en mi naturaleza.

(Suenan bombardeos.)

--

ANTICONCEPTIVOS

Persona común 3: Cuando me preguntan si abortaría otro hijo inmediatamente digo que sí. No sé si está bien tener un bebé si no se le puede mantener. Ni siquiera sé si está bien tener un bebé. Toda la vida me han implantado formas para impedirlo. Pastillas anticonceptivas, condones, la religión... Como si la vida fuera un acto de fatalidad y al mismo tiempo no. Quizás no hay que traer niños a este mundo. Quizás... la reproducción humana perdió su sentido. Yo no sé por qué siguen discriminando tanto a los homosexuales si encuentro que son un excelente método anticonceptivo.

--

--

OPUS DEI

Persona común 1: Sigo en el restaurante, esta vez haciendo figuritas de origami con las servilletas ¿Yo teniendo un momento recreativo? Quién lo diría... De repente, entra al lugar “Eva”. Ojos perfectos. Piernas perfectas. Tetas perfectas. Culo perfecto. Sonrisa perfecta. Toda perfección. Me hace sentir anti-perfecta. No puedo creer que una persona provoque eso en otra. Gente como ella debería estar muerta. “No la quiero saludar.” (Comento en voz alta) Ella se acerca y dice “Hola, tanto tiempo.” Yo la saludo y sonrío. Debería evitar esos comentarios de “No la quiero saludar” en público, porque me expongo cínica. Al momento de saludarla, todos en el restaurant se dieron cuenta de que yo era una mentira. Pero nadie piensa en “Eva” y sus intentos desesperados por llamar la atención sexual de los hombres, todos piensan en mi comentario. Eva debería dejar de pecar de esa forma, seguro fue una niña precoz, y yo pienso que las niñas no pueden usar biquini, ni escotes, ni poleras de tiritas, porque ponen a los hombres en situación de pecado. Seguramente Eva lo hacía. Menos tener relaciones sexuales antes del matrimonio, eso es pecado mortal. Seguramente Eva lo hizo. Tampoco es aconsejable la masturbación en las niñas, pues eso es un acto sucio, desvergonzado, e impuro. Deben hacer el amor para traer niños al mundo, el placer jamás debe ser el fin. Seguramente Eva no piensa eso. Tampoco pueden andar en bicicleta, porque se excitan, y se rompe el himen... Y Eva tiene piernas de ciclista. Yo no entiendo a las jovencitas de hoy en día. Andan de aquí para allá disparándoles hormonas a los pobres hombres. Todo es culpa de la sucia Eva. Se veía venir... ¡Si tan solo se hubiese podido abstener al pecado! Y el pobre Adán, pagando por sus culpas. El hombre siempre pagando por las culpas de la mujer.

MI CELULAR

Persona común 2: Mi celular es mi mejor amigo. Recibo llamadas de él todo el día. Tiene una capacidad de síntesis extraordinaria. Todas las personas que conozco, que quiero, y que quise, están en él. Es un gran cuerpo con muchas almas. Mi celular, mi amigo, mi amigo favorito... Además, es una excelente secretaria, siempre dispuesta a recibir los llamados menos esperados, me despierta día a día con nuevas sorpresas. Tiene las mejores imágenes, de las mujeres y los hombres más extraordinarios que hayan pisado la tierra. Mi celular me deja verlo desnudo cuantas veces yo quiera. Es decir, a las mujeres, quise decir, los hombres, quise decir, mi celular, quise decir... ¿En qué estaba?... Ah, si... Mis relaciones. Bueno, mi celular tiene todo lo que necesito. La fraternidad de un hombre, y la sensualidad de una mujer. Pero no todo es sexo, y eso mi celular lo sabe. Como también soy una persona sensible, me la puedo pasar horas y horas dialogando por Whatsapp con diferentes personas para seguir comprendiendo cosas básicas del pensamiento humano, y si hay algo que no comprendo, Yahoo respuestas o Wikipedia me lo hará conocer. Lo que más me gusta es la privacidad que mi celular me da. No tengo que andar todo el día preocupándome por la gente, o ver por donde camino, para eso está Google Maps, además me permite expandir mi cerebro, puedo hacer muchas cosas a la vez, y no se atreven a decirme antisocial porque no miro ni le pongo atención a la gente en la calle. Mi celular, es una herramienta sumamente social, es la nueva era de la sociedad, nos permite estar comunicados con todos. Con mi madre, mis hermanos, mi novia, mi celular, quise decir mi novia, es decir, mi celular, novialar, celunovia, noluviar... Como sea, Mi celular todo lo vuelve platónico. Somos como romeo y Julieta. Ambos en un oasis oscuro de pasión y dinamismo.

LA NANANUEVA

Persona común 1: Una amiga se compró una nana nueva. Dice que es “fantástica”. Que cobra menos de lo normal. Algo así como que vino con descuento. Aspira, lava, y cocina... ¡Es difícil encontrar de las que cocinan!, además habla perfecto el español. No dice “nadien”, dice “nadie” sin la “N”, y aprendió en menos de un día a decir la “ch”. Cuando llegó dijo “Mushas gracias” Con “Sh”. Mi amiga casi se murió. Pero le enseñamos, y ahora todo está bien. Es un lujo, no es fácil encontrar nanas de esta calidad. Sobre todo en estos tiempos. Su nana es la mejor, e incluso es la prostituta personal de su marido. Le deja hacerle el amor cuantas veces él quiera. Debe ser algo así como un bonus track de las nanas de ahora. ¿Que si mi amiga tiene algún problema con eso? Para nada. Está acostumbrada. A la larga todos se acostumbran.

EL AMIGO DEPRESIVO

Persona común 2: Hoy me llamó un amigo en busca de afecto. Él es de esas personas catastróficas que tienen mucho amor en su vida (No lo envidio); una familia que lo ama, amigos que lo aman, una mujer que lo ama, yo, que lo amo... A veces. Pero esa es una vida frágil, pienso que, en cuanto ve que ese amor se esfuma por un segundo de su vida, o que esa cantidad importante de amor, desciende... El mundo se le cae a pedazos. Hoy me llamó mi amigo y me dijo, "Me siento terrible". Hablamos un rato, no me contó por qué se sentía así. Luego me llamo de nuevo, y entre muchas cosas me dijo "Estoy triste, muy triste." Su voz temblorosa hablaba más que sus palabras. Luego me llamó por tercera vez y me dijo, "Si algo me pasa, comunícate con mi familia". Debo admitir que me puse algo nervioso. Pero lo más terrible fue la cuarta llamada, conteste el celular y me dijo... "Tranquilo, cualquier cosa, yo te estaré cuidando desde el cielo". Lo peor es que, no sé si es otro de sus melodramas en busca de afecto, o si realmente algo irá a pasar. Y no sé qué hacer. Estoy desvelado. ¿Podré vivir con la culpa?... ¿Lo está haciendo a propósito? ¿O simplemente va a arruinarme la vida?...

--

EXISTENCIALISMO

Persona común 1: A mí eso del existencialismo, y de preguntarse a cada instante todo... En vez de simplemente respirar, y vivir. Me parece... me parece una necesaria forma de vida.

LA ENTREVISTA DE TRABAJO

Persona común 3: Llevo tres meses sin un trabajo estable. ¡Estoy harta de tener que hornear queques! Me siento como una mujer de harina. Solo polvo. Y con polvo me refiero a la harina, y no a otra cosa. Afortunadamente, una vecina a quien le vendo los queques, me dio el dato de un trabajo en una empresa de cobranzas. No me importa si tengo que embargar a ancianas inocentes, necesito un trabajo. Ya casi no me queda para la leche, y no puedo seguir cortando las sábanas para usarlas como pañales. Me puse mi mejor tenida, la única que tengo, la lavé y la planché, cubrí unas manchas con betún de zapato, me puse perfume, alisé mi pelo, y me teñí la raíz. Debí haber invertido al menos cuatro queques en todo lo que era la presentación. Llegué al lugar, era un edificio grande, con ventanas cristalinas, y un amable conserje. Lindo detalle. Me dijo, “señorita”, y me acompañó hasta el ascensor. Cuando llegué a la oficina, pasé a hablar directamente con el jefe, *(Mira a una silla. Recrea a su jefe y la situación.)* Hablamos un buen rato, reímos, hablamos de mi perfil profesional, bueno, en realidad omitimos esa parte un poco, pero compartimos varias ideas... En un momento me pregunta: Usted... ¿Es casada? Separada... Le digo con mucha seguridad. Él sonríe, y me mira con sus ojos picarones. Hace treinta años eso hubiera sido mi pase de ida, hoy, fue mi pase de entrada. A los hombres maduros les gustan las mujeres separadas, Sienten que tenemos más... experiencia... Y hablo netamente del ámbito profesional. Cuando volví a casa, estaban embargando a mi vecina. Comencé a limpiar la cocina, ya no tendría que hornear esos malditos queques. De pronto me di cuenta de que estaba llena de polvo. Si, de polvo... Me fui a dar una ducha, y todo volvió a ser como antes.

DEFICIT ATENCIONAL

Persona común 1: Me fui del restaurant, nadie se dignó a atenderme. Cada día me siento más invisible... Me subo a una micro que me lleve de vuelta a mi casa, y un hombre se sube y se sienta a mi izquierda. (*Una PERSONA COMÚN, se sienta a su lado.*) Solo lo veo desde el reflejo de la ventana. Su cabello esconde el resto de su rostro. Al parecer es atractivo. Se pone muy cómodo, su pierna choca contra la mía, y parece no importarle. A mí sí me importa. Pienso si lo estará haciendo a propósito, pero lo único que hace es mandar mensajes desde su celular. Pasan un par de minutos, y él se levanta. No me mira. Yo tampoco lo miro, pero estoy pendiente de él, muy pendiente. Su reflejo en la ventana solo me muestra su espalda, por lo que me atrevo a mirarlo. Se baja de la micro, me lo quedo mirando por si acaso se da vuelta, aunque sea por curiosidad de saber quién lo acompañó en el viaje... pero nada. No me mira. No nos miramos. Y si lo hubiera hecho... Probablemente le hubiera esquivado la mirada.

2

Voy a mear al baño. Hay un graffiti que dice "Por qué yo". Me invade una sensación de vacío.

1

En el colegio solían decirme que no serviría para nada.

2

Me encanta la coca. La Coca-Cola, quiero decir.

FARMACIA

Persona común 3: ¡Fiebre! ¡Fiebre! Mi niño tiene la cabeza en llamas... Inmediatamente llamo a los bomberos, no sé qué más se puede hacer en estos casos, yo sé que resuelven de todo... Ellos me dicen que no se hacen cargo de este tipo de situaciones, si, bueno, y como yo soy una mujer comprensible, solamente respiro hondo, me relajo, y les digo amablemente por el teléfono que son unos: ¡Hijos de puta! Cuelgo mi teléfono, y mi niño sigue llorando, pero esta vez como si estuviera siendo triturado por una especie de máquina excavadora, me gustaría lanzarle un bloque de cemento por la cabeza, pero hay algo en mí, algo muy extraño, que no me permite hacerlo. Estúpida humanidad. Corro por mi departamento desesperada. ¡Fiebre! ¡Fuego!... Camino en círculos, no sé qué más puedo hacer... Entonces recuerdo un comercial de aspirinas que daban en la tele, con un slogan que decía... “Queremos un mundo sin dolor, toma aspirinas” Es lo suficientemente convincente para mí. Tomo mis cosas, dejo a mi niño lejos de objetos punzantes, y parto a la farmacia más cercana. Llego, y digo “Una tira de aspirinas por favor. De esas las que quieren un mundo sin dolor” La mujer que está atendiendo me dice que espere unos minutos, a lo que yo amablemente contesto... “¡Ahora mierda!” Me pide mi Rut, se lo doy, y me dice:

(Aparece una cajera)

-Son 20.000 pesos.

-¿Esta loca? No puedo pagar esa cantidad de dinero.

-Lo siento ese es el precio de la aspirina.

-Mi niño señorita, mi niño está mal...

-¿Tiene los 20.000?

-No los tengo. No puedo comprarlos. Iré a la otra farmacia.

-Señora no pierda el tiempo, estamos todos coludidos.

-¿Qué quiere decir con eso?

-¿Usted cree que va a encontrar una aspirina o un paracetamol más barato? Pues se equivoca, los precios suben a medida que avanzan las cuerdas.

-Bueno. ¿Y tiene Coca-Cola?

-Son 600 pesos.

-Me dice ella con la boca llena de risas. Gracias, le digo, y me voy.

TINDER

Persona común 2: *(A persona común 3)* Oye... yo te vi conectada en una aplicación nueva de mi teléfono. Estabas a solo unos metros de distancia. Oye... ¿Te acuerdas de lo que pasó después? Ni siquiera nos conocíamos... Fue todo tan extraño... Digo... Tú, yo, mi celular... Oye... ¿por qué me ignoras? Si, ya sé que mentí en mi perfil, no soy médico, ni tampoco tengo un cuerpo atlético, pero dime, acaso quien no miente en su perfil de Tinder. En tu foto de perfil te veías completamente diferente a lo que eras... Oye... pero mírame... no estoy tan mal ¿O sí?... Ese día me dijiste que nunca habías tenido una relación sexual con un desconocido... Pero tranquila, yo me quedé pensando en eso y llegué a la conclusión de que en Tinder todos dejamos de ser extraños, con internet, ya no existe lo íntimo. Oye... ¿Por qué estás tan seria? Tienes mi número, pero nunca más volviste a llamarme. Eso hizo que me deprimiera. ¿Piensas si he conocido a más gente por la aplicación de mi celular? Pues claro. Mira... nunca en profundidad como en las películas, pero sí, he conocido. En este momento, hay una mujer llamada "Eva" está a solo dos cuadras de distancia, en su foto se ve maravillosa. Oye... ¿Qué te pasa? ¿Quieres decirme algo?...

Persona común 3: ¡Quedé esperando un hijo tuyo conchetumadre!

--

ERROR

Persona común 1: ¿El error más grande que he cometido en mi vida? Mmm... Haber nacido. Si... Haber nacido.

TIC-TAC

(En el centro de la ciudad de Santiago. A plena luz del día.)

Persona común 3: Voy caminando por el centro a toda velocidad. Parezco un avestruz. Voy 20 minutos tarde a mi nuevo trabajo. ¡Qué estúpida! Como pude quedarme dormida. Voy cegada, como una ráfaga de viento. De pronto, en mi cerebro, comienzo a escuchar tic-tac, tic-tac... ¿Olvide algo?... Me parece que dejé la llave del gas abierta. ¡Mierda!

Persona común 2: La calle está llena de estímulos sorprendentes. Es imposible aburrirse en un mundo como este. Está lleno de variedades. Soy como un multimillonario con un gran zoológico solo para mí. Nadie parece ser consciente de los barrotes. Eso lo hace aún más divertido. Pasa en frente de mí una anciana andando en bicicleta con una gorra de baño. Esto sí que es posmodernista. Son cosas que no encuentras en una galería de arte. Cuadros como este, hacen que me tome el tiempo de caminar. Tic-Tac.

Persona común 1: Saqué a la nana de mi amiga a pasear. Dice que no conoce la ciudad. Es realmente encantadora. Me produce tanta ternura... Se sorprende con cada cosa. Dice que la pileta con luces que está ubicada en el centro de la plaza es "Mortal". Yo no entiendo que hace esa pileta ahí. ¡Nana, no muerdas la correa! La gente comienza a mirarnos, "Disimula" le digo, "Disimula". Y se queda quieta. Eso es... así me gusta; obediente. Debemos ir al centro a comprar preservativos para el marido de mi amiga. Veo a dos personas tomadas de la mano, Tic-Tac, se nos hace tarde. Debemos volver. Tic-tac. La nana no sabe leer la hora.

Persona común 2: En la calle finjo despreocupación. Cuando en realidad me pasa todo lo contrario. ¡Todo me preocupa muchísimo! Este es el escondite perfecto. Hay muchísimos ojos, pero nadie te ve. Sigo caminando, esta vez un poco más apurado, y a mi derecha hay una proyección gigante del ejército que dice “Únete a nosotros”. Tic-Tac, Tic-tac, Se me está haciendo tarde...

Persona común 3: Pasan mil cosas por mi cabeza mientras mi ágil caminata se convierte en una corrida de las olimpiadas. Tic-tac. Suena mi cabeza. Tic-tac. No debí dejar al niño con esa mujer. No me dio buena espina. Mi maletín se abre, y todos mis documentos vuelan por el aire. ¡Tic-tac!

Persona común 1: Apúrate nana, le digo. Tic-Tac. Tiene las piernas cortas, le cuesta caminar. Tic-Tac. ¡Pareces una inválida!

Persona común 2: Tic-Tac. No quiero perder mi pierna en la guerra.

Persona común 3: Temo no haberle dado a mi niño todo lo que necesita. Temo que cuando grande sea como yo.

Persona común 2: Tic-Tac. La ciudad comienza a volverse aburrida. No hay gorras de baño por ningún lugar. Simplemente hacen lo que tienen que hacer. Tic-tac. Todo se vuelve monótono. Todo lo comienzo a ver igual. Tic-Tac. Comienzo a aburrirme. Ya no me tomo el tiempo de caminar, Porque los animales parecen estar en verdadero cautiverio. Tic-Tac. Comienzo a correr, me siento como uno de ellos. Tic-Tac.

Persona común 1: A veces desearía ser menos insensible.

Persona común 3: Tic-Tac. Tic-Tac. Tic-Tac.

Persona común 2: Agua... Necesito agua. Tic-Tac. Estoy a una calle del centro comercial.

Persona común 3: Temo que a mi niño se lo lleven a la guerra. O que crezca con traumas porque no le di lo suficiente de mi teta.

Persona común 1: Tic-Tac.

Persona común 2: Pensé que era el reloj, pero es mi corazón. Hay manijas dentro de él, y hacen sonar; Tic-tac. Tic-tac. En un eco rotundo...

Persona común 1: Me invade una sensación escalofriante. Todo se ve oscuro. Y la oscuridad te obliga a pensar. Nada es alegre. Los olores son insípidos. Los rostros de las personas se me desfiguran. Repentinamente escucho gritar a la multitud. Tic-Tac. Todos se sorprenden de algo. Miro hacia arriba, y algo viene cayendo desde el centro comercial. Tic-Tac. ¿Qué es?... No logro distinguirlo. Es una materia negra que cae y cae a una velocidad desgarradora. Tic-Tac. Finalmente choca con el piso, y un gran estruendo se confabula con los gritos de los niños.

Persona común 3: Alguien acaba de lanzarse desde la azotea del centro comercial. La muerte detiene mi corrida. Se me olvida que voy tarde al trabajo.

Persona común 2: Tic-tac. Deja de sonar. Algo acaba de pasar afuera del centro comercial.

Persona común 3: Mejor iré a ver a mi niño. Esa mujer con quien lo deje, no me dio buena espina.

Persona común 1: Creo que ya no odio tanto a las personas.

Persona común 2: Me acerco... Tengo un mal presentimiento. Hay una gran multitud de gente reunida. Todos están muy atacados. Hay en un mí una necesidad tremenda por descubrir que se esconde tras este tumulto. Me acerco súbitamente, empujo a una mujer rubia que está vestida de oficina. Miro, y lo siguiente que logro distinguir, es el rostro

desfigurado de un viejo amigo, un viejo amigo que hace menos de unas semanas me llamó para contarme que estaba deprimido. Yo le dije que estaba ocupado y le corté... No sé si podré vivir con la culpa. Debo llamar a su familia. Tomo mi celular, mi mano tiembla, y solo puedo pensar, que jama iría a una guerra.

Apagón